Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 49 (2022)
Heft: 5

Artikel: El miedo de la investigación suiza a quedarse aislada
Autor: Lachat, Denise / Peter, Theodora
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-1052399

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 12.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

El miedo de la investigación suiza a quedarse aislada

Investigadores que migran al extranjero, catedráticos que dudan en trabajar en universidades suizas, desventajas para los estudiantes suizos... Suiza, la nación investigadora, no vive sus mejores tiempos. El motivo es la falta de claridad en las relaciones entre Suiza y la UE: en la investigación europea, Suiza se ha convertido en un "país tercero" sin privilegios.

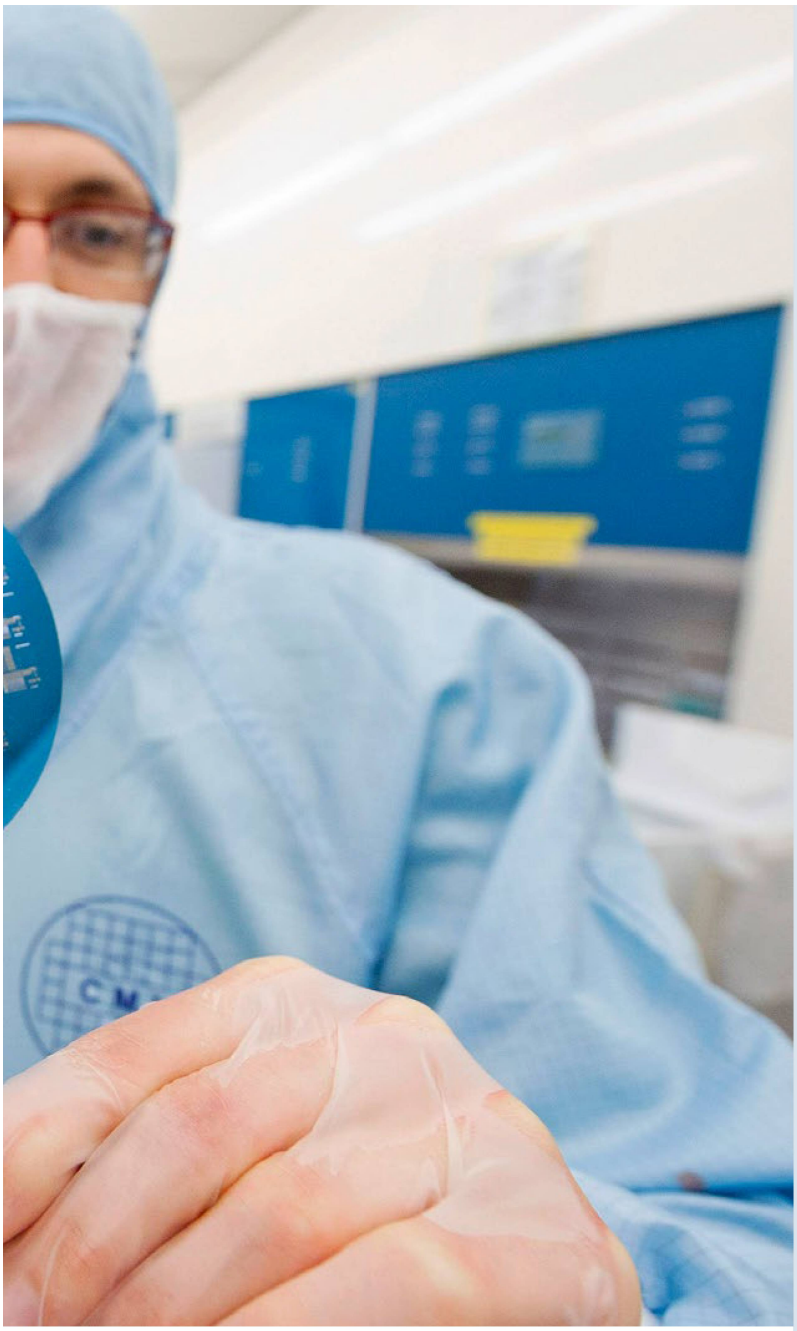
Investigación de vanguardia a nivel europeo –en Suiza: dos científicos del ámbito de los semiconductores, en la Universidad de Ciencias Aplicadas (EPFL) de Lausana. Foto Keystone

DENISE LACHAT

"Somos un país pequeño que siempre ha dependido de la contratación de investigadoras e investigadores extranjeros", afirma Michael Hengartner, Presidente del Consejo de la ETH. De ahí que reine en las universidades suizas un ambiente internacional, que a su vez favorece la integración de quienes proceden del extranjero.

Un ecosistema para la investigación de vanguardia

El conocimiento y la educación forman parte de los principales recursos de Suiza. Esto se traduce en un sistema educativo sólido y eficaz y una infraestructura de primera, y hace que las universidades helvéticas ocupen regularmente los mejores puestos del *ranking* internacional. Hengartner habla de un auténtico "ecosistema" que fomenta la investigación de vanguardia y cuenta con un sistema de financiación firme, flexible y competitivo. "Por supuesto, también podemos ofrecer muy buenas condiciones laborales", agrega Martin Vetterli, Presidente de la ETH Lausana (EPFL), quien afirma que el porcentaje de investigadores de renombre en Suiza supera con creces la media, lo que a su vez atrae a jóvenes talentos a nuestro país. ¿O quizás habría que decir "atraía"?



Suiza pierde el acceso a la “Liga de Campeones”

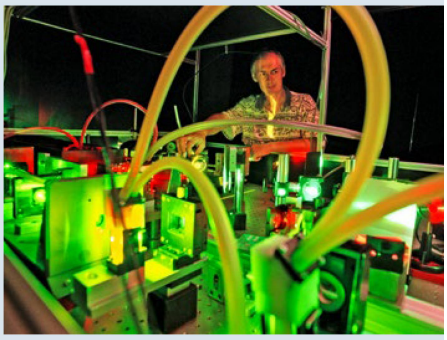
La ruptura de las negociaciones con la UE para definir un acuerdo marco acarrea graves consecuencias para la investigación. En su programa marco de investigación, la UE ha degradado a Suiza al rango de “tercer país no asociado”, por lo que nuestro país pierde su posición e influencia en el mayor programa de investigación e innovación del mundo, *Horizon Europe*, que cuenta con un presupuesto cercano a los cien mil millones de euros para un lapso de siete años (2021-2027). Una vez más, esta dotación financiera se ha incrementado considerablemente en comparación con los 79 000 millones de euros del programa anterior, *Horizon 2000*, en el que Suiza aún era socio asociado.

Aunque la Confederación no ha quedado totalmente excluida de la colaboración con sus principales socios de investigación, los investigadores suizos ya no pueden dirigir grandes proyectos de cooperación, ni tampoco recibir becas del Consejo Europeo de Investigación (CEI). Hengartner describe estas becas del CEI como la “Liga de

Logros históricos de Suiza en la investigación europea

¿Qué resultados concretos obtiene Suiza de los programas europeos de financiación de la investigación y qué beneficios recibe de esta colaboración? Yves Flückiger, Rector de la Universidad de Ginebra y Presidente de swissuniversities, no tiene que meditar mucho la respuesta.

- **CERN:** Este laboratorio es, por así decirlo, la cuna de la investigación en Europa: se fundó en 1954, en la frontera entre Francia y Suiza, cerca de Ginebra; fue uno de los primeros proyectos europeos conjuntos y consta actualmente de 23 Estados miembros. En 1984, cobró fuerza gracias a los programas marco de investigación europeos. “Estos programas, explica Flückiger, jugaron un papel clave en el desarrollo de la investigación básica y su aplicación en el ámbito industrial, favoreciendo especialmente la colaboración entre laboratorios y empresas”. Desde 2012 y tras el descubrimiento del bosón de Higgs, el CERN goza de reconocimiento mundial.



El laboratorio del CERN, en Ginebra, cuenta con instalación gigantescas para investigar partículas minúsculas.
Foto Keystone

- **BioNtech:** En los últimos años, el resultado más destacado de la transferencia de investigación es sin duda la primera vacuna de ARN mensajero contra el covid-19, fruto de una investigación financiada desde hace unos veinte años por el Consejo Europeo de Investigación. “Esta vacuna fue creada por la empresa biotecnológica europea BioNtech, cuyos fundadores Ugur Sahin y Özlem Türeci, ambos de origen germano-turco, recibieron financiación por parte del Consejo Europeo de Investigación”, explica Flückiger.
- **ID Quantique:** Esta empresa, fundada en 2001 en Ginebra por cuatro científicos de la Universidad de Ginebra, recibió importantes recursos financieros por parte del Fondo Nacional Suizo (SNF) y de diversos programas europeos; de esta manera pasó de ser una pequeña empresa spin-off a un líder mundial que ofrece soluciones para garantizar la seguridad en materia de criptografía cuántica. Entre sus inversores se encuentran los gigantes de la telefonía SK Telecom (Corea del Sur) y Deutsche Telekom (Alemania). ID Quantique tiene su sede principal en Ginebra y mantiene estrechas relaciones con instituciones académicas; participa en varios proyectos suizos, europeos y coreanos de investigación y desarrollo, que le permiten lanzar innovaciones al mercado. (DLA)

Campeones de la investigación". Estas becas, Martin Vetterli las conoce de primera mano: "De no contar con una beca del CEI, que ascendió a casi dos millones de euros en cinco años, no habría podido avanzar tanto en mi investigación sobre el procesamiento digital de señales". Yves Flückiger, Presidente de swissuniversities, agrega que los científicos suizos han quedado totalmente excluidos de varios importantes campos de investigación: por ejemplo, del programa insignia de investigación cuántica, de vital importancia para el desarrollo de la digitalización; de la construcción del reactor internacional de fusión nuclear ITER, en cuya gestión de proyecto Suiza venía participando desde 2007; y del programa *Digital Europe*, centrado en la informática de alto rendimiento, la inteligencia artificial y la ciberseguridad.

Se manifiestan las primeras señales de erosión

De acuerdo con Martin Vetterli, Suiza era hasta ahora uno de los países asociados más activos en la investigación europea, especialmente en los ámbitos de salud, medio ambiente, clima y tecnología cuántica. Ahora, desde hace más de un año, ha quedado marginada, pese a los esfuerzos de la Confederación que la ha respaldado con una financiación transitoria de 1 200 millones de francos. Vetterli nos refiere que algunas empresas emergentes que han surgido en el campus de la EPFL ahora están abriendo oficinas en Europa para poder seguir atrayendo nuevos talentos y obtener fondos europeos. A Yves Flückiger le consta que algunos investigadores ya han salido de Suiza con sus becas CEI para instalarse en Francia, Austria y Bélgica. Por su parte, Hengartner señala que todos los candidatos a las cátedras de las dos Escuelas Politécnicas Federales se plantean ahora la misma pregunta: ¿Qué tan probable es que Suiza se reintegre pronto a los programas de la UE?

En el ámbito de la investigación, Suiza tiene conexiones internacionales como prácticamente ningún otro país: dos tercios de los investigadores que trabajan en Suiza han realizado su doctorado en el extranjero.

Perdura la crisis de la relación Suiza-UE

Aproximadamente un año tras la ruptura de las negociaciones tendientes a lograr un acuerdo marco, Suiza está haciendo un nuevo intento por regular sus relaciones con la UE. Pero aún falta mucho camino por recorrer hasta encontrar una solución viable entre Berna y Bruselas... y este camino está marcado por la desconfianza mutua. En el plano de la política interna, tampoco se vislumbra un amplio consenso.

Está en juego la prosperidad de Suiza

El trabajo en solitario es inconcebible, tanto en el mundo de la investigación, como de la innovación: como reacción a la "no asociación" de Suiza, la muy renombrada empresa ginebrina *ID Quantique* (véase recuadro, página 5) ha abierto una sede en Viena para seguir teniendo acceso a *Horizon Europe*. Flückiger afirma que los 100 empleos que se habrían creado en Suiza ahora están en Viena. Por lo que respecta a *Horizon Europe*, Suiza no solo teme por su papel y su posición de vanguardia en materia de investigación: de repente, los estudiantes y catedráticos también

Livia Leu, Secretaria de Estado suiza, sondea el difícil terreno en Bruselas.
Foto: Keystone.

Tras una pausa para la reflexión, en febrero de 2022 el Consejo Federal decidió retomar el dosier de la UE. En lugar de un "pesado" acuerdo marco, el Gobierno da preferencia a un paquete que incluye diversos elementos. El objetivo es asegurar el acceso al mercado interior europeo, allanar el camino para nuevos acuerdos (por ejemplo, en materia de energía eléctrica) y volver a participar en ciertos programas de la UE, como *Horizon Europe*. Las cuestiones institucionales (por ejemplo, a qué instancia le corresponde zanjar un conflicto) se regularían por separado. El quid del asunto es que la Comisión de la UE hasta ahora se ha negado explícitamente a considerar un procedimiento que regule estas cuestiones fundamentales "caso por caso". También insiste en que se acuda al Tribunal de Justicia Europeo en caso de conflicto, lo que suscita gran resistencia en la política interior suiza. Sin embargo, el Consejo Federal espera que la sede de la UE tome conciencia de que la continuación de la vía bilateral también redunda en beneficio de los países europeos vecinos.

Desde la primavera, es la Secretaria de Estado responsable del dosier, Livia Leu, la que está sondeando el terreno en Bruselas. Hasta el cierre de redacción se han llevado a cabo diversos encuentros entre los negociadores. Sin embargo, aún podría pasar algún tiempo hasta que se celebren nuevas negociaciones al más alto nivel político, debido a que el Consejo Federal no quiere decidir sobre un mandato al respecto hasta que haya "una base suficiente". De momento, las posiciones aún están "muy distanciadas", puntualizó el Consejo Federal a mediados de junio. El deshielo no parece estar todavía a la vista.

A la sombra de las elecciones de 2023

Tampoco existe consenso a nivel nacional sobre cómo proceder respecto a la cuestión de la UE. Cada partido propone su propia estrategia y plan de acción, aunque al mismo tiempo todos lamentan que no se avance en la búsqueda de una solución. En opinión del politólogo Fabio Wasserfallen, Catedrático de Política Europea en la Universidad de Berna, el hecho de que el Consejo Federal no modere con mayor firmeza el debate que se está llevando a cabo en Suiza refleja una falta de liderazgo. "Lamentablemente, la política interior y la política exterior están divorciadas". Reconciliarlas sería, según este politólogo, tarea del gobierno nacional. "El paquete debe contar con el respaldo de la política interna si quiere tener una oportunidad en un referendo". Con modelos realistas, el Consejo Federal podría mostrar la manera de velar por los intereses suizos y mitigar eventuales concesiones. "Para ello, el Gobierno debería establecer una línea común y mantenerla a largo plazo". Sin embargo, cuanto más tiempo pasa, más probable es que se esperen las elecciones federales del otoño de 2023, estima el politólogo. Porque dependiendo de los resultados que obtenga cada partido, se volverán a barajar las cartas en la composición del gobierno nacional. "Sin embargo, lo ideal sería que se celebrara un debate sobre las ventajas y desventajas del plan del Consejo para la UE antes de las elecciones". De este modo, todos los actores se verían obligados a mostrar sus cartas en el próximo año electoral.

THEODORA PETER

dudan en venir a Suiza. Porque, además, *Horizon Europe* permite la transferencia de tecnología, que conduce a la creación de empresa emergentes y de pymes, así como de puestos de trabajo en la investigación y las empresas. En última instancia –y en esto coinciden todos los académicos–, con *Horizon Europe* están en juego la prosperidad de Suiza y su liderazgo económico.

En opinión de Flückiger, el Consejo Federal no debería centrarse en la búsqueda de nuevos socios fuera de la UE, ya que la competencia en materia de investigación se libra entre la UE, EE. UU. y China. De ahí que la no asociación de Suiza siga siendo el problema número uno.

La delegación de la UE declara que los investigadores suizos siempre han sido socios apreciados y bienvenidos en los programas europeos de investigación; y que lo seguirán siendo: "Los investigadores suizos están autorizados para participar en proyectos *Horizon Europe* bajo las condiciones vigentes para terceros Estados. Para una cabal asociación, que incluye el derecho a recibir fondos europeos, el reglamento de la UE exige que los terceros Estados firmen un acuerdo marco que regule las condiciones y modalidades de su asociación. La evolución de esta cuestión debe considerarse en el contexto de las relaciones globales entre la UE y Suiza."

Por lo tanto, la UE insta a Suiza a aclarar sus relaciones con sus vecinos europeos. De no ser así, la UE no ve motivos para tratar a Suiza como país privilegiado: una postura que ni los esfuerzos de la diplomacia suiza, ni una petición de los investigadores, han logrado flexibilizar. Para Michael Hengartner, esta situación no solo perjudica a los investigadores suizos, sino también a la propia investigación europea: "Todos salimos perdiendo".